

## COMISION INTERAMERICANA DEL ATUN TROPICAL

### ACTAS DE LA 58ª REUNION

3 y 4 de junio de 1997

San José, Costa Rica

La 58ª reunión de la Comisión Interamericana del Atún Tropical (CIAT) tuvo lugar en la Casa de España en San José de Costa Rica los días 3 y 4 de junio de 1997.

#### **1. Apertura de la Reunión**

El Dr. Jorge Campos M., de Costa Rica, fue elegido Presidente, y presentó al Viceministro de Comercio Exterior, Lic. Rodrigo Carreras, que dio la bienvenida a los asistentes (Anexo 1). El Presidente solicitó a las delegaciones presentarse. Se presentaron los representantes de los gobiernos de Costa Rica, Estados Unidos, Francia, Japón, Panamá, y Venezuela, así como observadores de Colombia, Ecuador, El Salvador, España, México, la República de China, la Comisión para la Conservación del Atún Aleta Azul del Sur, la Comisión Ballenera Internacional, la Fundación para la Defensa de la Naturaleza (FUDENA), Greenpeace Internacional, y la Humane Society International. En el Anexo 2 se detallan los asistentes.

#### **2. Adopción de la agenda**

Se adoptó la agenda provisional sin modificaciones (Anexo 3).

#### **3. Revisión de la investigación atunera actual**

El Presidente cedió la palabra al Dr. James Joseph, Director de la CIAT, quien presentó al Dr. Robin Allen, Subdirector de la Comisión. El Dr. Allen describió la investigación realizada por la CIAT durante sus cincuenta años de existencia, y resumió los proyectos principales actualmente en curso. Señaló que todos los estudios realizados por el personal de la CIAT dependían de información de la pesquería, y describió cómo las siete oficinas regionales de la Comisión contribuían a este fin. Esbozó brevemente las labores llevadas a cabo en las oficinas principales de la CIAT en La Jolla por el personal científico y técnico, tanto por su propia cuenta como en colaboración con otras entidades en muchas naciones.. Hizo destacar que el enfoque principal de la investigación era la dinámica de poblaciones, esencial para poder hacer las recomendaciones necesarias para la administración de la pesquería, y describió la investigación biológica básica de los atunes aleta amarilla, barrilete, y patudo, y también el pez espada. Se precisa información sobre la biología reproductora y ciclo vital temprano de los atunes para los estudios del reclutamiento, y para determinar la estructura de los stocks se requiere información sobre las tasas de mezcla e interacción entre los stocks, obtenida de estudios de marcado, análisis de captura y esfuerzo, y estudios bioquímicos y genéticos, y también la cuestión crítica de las tasas de mortalidad natural. Describió la investigación pionera que se está llevando a cabo en el laboratorio de la CIAT en Achotines (Panamá), y la nueva expansión de las instalaciones como parte de un proyecto cooperativo de investigación con Japón y Panamá, en el cual se había logrado por primera vez criar atunes aleta amarilla en cautiverio.

#### **4. y 5. El año pesquero 1996 y Condición de los stocks de atunes**

El Dr. Joseph dijo que 1996 fue un año muy bueno en la pesquería, con capturas récord de todas las principales especies comerciales, y una captura total récord de 419 mil toneladas. Resumió brevemente la historia de la pesquería, y los cambios ocasionados por factores ambientales tales como el Niño de 1982-83 y los programas de conservación del atún aleta amarilla y de delfines. La pesquería había cambiado en los últimos años, con el desarrollo de una gran área de pesca en altamar al sur del ecuador y un aumento dramático en la captura de atún patudo por la pesquería de superficie, de 5.000 toneladas en 1993 a más de 50.000 toneladas en 1996.

El Dr. Joseph explicó y comentó los distintos índices de abundancia calculados por los investigadores de la CIAT y usados como base para las recomendaciones de conservación. Dijo que actualmente el stock de aleta amarilla en el Pacífico oriental era capaz de soportar capturas de unas 260 a 300 mil toneladas, pero que esto podía cambiar con rapidez. Contrastó los resultados posibles de una pesca sin delfines (“*dolphin-safe*”) y con los mismos, y señaló que las grandes cantidades de peces pequeños capturadas con la primera modalidad de pesca podrían afectar la productividad futura de la pesquería. El tamaño promedio de los aletas amarillas en la captura había disminuido en 1995, y esto podría quizá estar vinculado a la expansión de la nueva área de pesca en el sur.

El personal de la CIAT recomendaba una cuota de captura para el aleta amarilla en 1997 similar a la de 1996, 220 mil toneladas métricas, con tres incrementos de 15 mil toneladas cada uno. El Dr. Joseph notó que era poco probable que se rebasase este nivel, ya que la flota y las poblaciones de atunes estaban actualmente en equilibrio. Sin embargo, dijo que la flota estaba creciendo, tendencia que continuaba en 1997, y advirtió que se debería controlar esta situación para evitar un esfuerzo excesivo. Con el nivel actual de unos 100 barcos y 20 mil días de esfuerzo, y con la misma composición de tamaños en la captura, la pesquería seguiría sana, pero un aumento a los 35 mil días de esfuerzo observados a fines de los años 70 y principios de los 80 y/o un cambio a la captura de peces más pequeños llevaría muy probablemente a problemas.

A continuación el Dr. Joseph habló del atún patudo. Notó que aunque la especie responde de solamente un 11% de las capturas mundiales de atún, es de gran importancia económica, ya que sus características físicas lo hacen muy apreciado en el mercado de *sashimi*. Tradicionalmente el patudo fue capturado principalmente con palangre, pero en años recientes la captura cerquera en el OPO habían aumentado a diez veces su nivel anterior, y era ahora mayor que la captura palangrera, que había disminuido considerablemente. Las capturas cerqueras consistían principalmente de peces pequeños, que en 1996 pesaron en promedio unos 9 kg, comparado con el promedio de 59 kg para pescado capturado con palangre, y el efecto de esta situación sobre el stock era motivo de preocupación. El impacto económico de este cambio era igualmente considerable, ya que el precio de venta del pescado capturado con palangre era de 8 a 10 veces mayor que aquél del pescado capturado con red de cerco. Ya que se sabe mucho menos sobre la biología y estructura de poblaciones del patudo que del aleta amarilla o barrilete, se había pedido al personal de la CIAT estudiar la situación y la especie en mayor detalle que en el pasado.

El Dr. Joseph presentó los resultados de las investigaciones. Recalcó que eran preliminares, y que necesariamente se habían hecho ciertos supuestos, los más importantes acerca de la tasa de mortalidad natural del patudo. Sin embargo, con base en estos resultados, se habían calculado extrapolaciones para el período de 1997-2006 sobre los efectos potenciales de distintas combinaciones de niveles de captura en las dos pesquerías (palangrera y cerquera) con tres tasas de mortalidad natural: 0,4, 0,6 y 0,8. Todos los análisis indicaban que aumentar la captura cerquera reduciría la captura palangrera, y le preocupaba al personal que se explotara excesivamente el stock. Los nuevos instrumentos tales como el Acuerdo de la ONU sobre Stocks de Peces Transzonales y Altamente Migratorios, la Cumbre de Río de Janeiro, y el Código de Conducta sobre la Pesca Responsable, hacían todos hincapié en el enfoque precautorio, basado en la mejor información disponible, en lugar de esperar hasta disponer de información más completa y definitiva, en cual momento podría ser demasiado tarde para lograr los objetivos deseados. El Dr. Joseph dijo que en su opinión se deberían buscar formas de limitar la pesquería, pero que el tema era complicado porque se capturaban muchas especies, y se tendría que encontrar una manera de limitar la captura de patudo sin constreñir la de barrilete, que podía soportar niveles de captura más elevados. Dijo que la cuestión era urgente, y sugirió la formación, dentro de uno ó dos meses, de un grupo de trabajo de expertos de varios países para estudiar el tema y presentar su informe a la próxima reunión de la CIAT. Se reuniría con la frecuencia necesaria, y consideraría opciones para el manejo tales como limitar las zonas, temporadas, o artes de pesca, especialmente las balsas para agregar peces, o *FAD*, y que entre tanto el personal de la CIAT seguiría sus estudios y pondría los resultados a disposición del grupo.

El representante de México, refiriéndose a la cuestión de la pesquería multiespecífica, notó que la pesquería también desechaba grandes cantidades de aletas amarillas pequeños, y preguntó acerca de la tasa de mortalidad natural de esa especie y si el peligro potencial de pesca excesiva de patudo ocasionada por capturas grandes de peces juveniles valía para el aleta amarilla también. El Dr. Joseph respondió que existía también incertidumbre acerca de dicha tasa para el aleta amarilla, pero que generalmente se usaba 0,8, y que con esa tasa y la composición de tamaños actual de la captura el rendimiento por recluta sí disminuiría.

El representante de Japón se expresó conforme con la necesidad de mayores estudios de las tasas de mortalidad natural, pero notó que, sea cual fuera esa tasa, el aumento actual en las capturas de patudo en lances sobre balsas artificiales era imprudente, ya que daba lugar al riesgo de reducir la captura total, y no solamente la palangre-  
ra. Apoyó la idea de un grupo de trabajo, y sugirió que, para no perjudicar a los pescadores que dependían de la pesca sobre balsas artificiales, se limitara la captura de superficie total de patudo al nivel alcanzado en 1996 y que no se le permitiera rebasar ese nivel.

El delegado de Costa Rica expresó su inquietud acerca de la fragilidad del recurso, especialmente si barcos con capturas decrecientes en los Océanos Atlántico e Indico decidieran trasladarse a la pesquería del OPO, actualmente sana.

El delegado de EE.UU. dijo que no sería aconsejable tomar acción sobre la base de resultados preliminares, y notó que cambios en la abundancia del aleta amarilla a veces reflejaban cambios ambientales, y que esto podría valer también para el patudo. También notó que no todas las naciones involucradas eran miembros de la CIAT, y que cualquier medida tomada podría afectar las actividades de esos países. Notó además que la pesquería abarcaba no solamente muchas especies sino también muchos mercados, y que los desechos de una pesquería eran la captura de otra; se debería controlar el nivel de desechos, pero se deberían analizar las consecuencias para todos antes de tomar acción. Apoyó la propuesta de un grupo de trabajo, pero repitió que cualquier medida interina sería prematura.

México también apoyó la idea de un grupo de trabajo.

En respuesta a los comentarios de Estados Unidos, el delegado de Japón dijo que no sería prematuro actuar; era verdad que los países no miembros no quedarían sujetos a las medidas que tomase la CIAT, pero notó que la CIAT podía y debería tomar la delantera, y de esta forma animar a las otras naciones, que a su vez quizá se harían miembros. Notó además que la mayoría de los juveniles capturados carecían de valor en cualquier mercado, y eran desechados precisamente por esa razón. Reiteró la propuesta del Japón para la pesquería sobre balsas artificiales, ninguna reducción pero tampoco ningún aumento, lo cual no penaba a la pesquería, pero aceptó que si el consenso fuese en contra de la idea Japón no insistiría.

El Dr. Joseph describió las preocupaciones acerca de la cuestión de acceso a la pesquería, y habló de rumores del traslado de otras flotas al OPO. Comentó que la flota estaba actualmente cerca de su tamaño ideal, y que si creciera sería motivo de inquietud. Se expresó conforme con Estados Unidos en que los cambios ambientales sí afectaban la abundancia aparente, y dijo que el personal de la CIAT examinaría esta posibilidad lo mejor que pudiese. Dijo que el reclutamiento del aleta amarilla era muy variable, y era en la actualidad muy alto; el reclutamiento del patudo había aumentado en 1981-82, pero no se había sostenido el aumento. Se expresó optimista con respecto a las naciones no miembros, y que todas querrían hacer lo necesario para conservar el recurso; en los años 70 se había usado el foro intergubernamental para las medidas de conservación de aleta amarilla, y quizá sería posible hacer algo similar ahora para el patudo, aunque esperaba que eventualmente todas las naciones interesadas se harían miembros de la CIAT.

El Presidente resumió el debate, y la reunión aprobó la propuesta de EE.UU. de que el personal de la CIAT preparase puntos de mandato en borrador para el grupo de trabajo sobre el patudo para consideración en un momento posterior de la reunión.

## **6. Revisión del programa atún-delfín: investigaciones y extensión**

El Dr. Martín Hall, jefe del Programa Atún-Delfín de la CIAT, presentó este tema. Dijo que en 1996 la mortalidad de delfines en la pesquería había vuelto a disminuir, a 2.547 animales, y luego describió las capturas incidentales que resultaban de los tres tipos de lance cerquero, las razones de mortalidad por lance, los cálculos de la abundancia relativa de los distintos stocks de delfines afectados por la pesquería, y las fuentes de los datos usados, principalmente el programa de observadores de la CIAT. Notó que los cálculos de la abundancia de los delfines eran dificultados por la “desaparición” de delfines juveniles desde el momento en que abandonaban la manada en la que nacieron hasta que se juntaban a otra manada como adultos entre cinco y diez años después. Dijo que los pro-

cedimientos de estimación actuales incorporaban información ambiental, pero que esto no había cambiado los resultados de conjunto. Los stocks parecían sanos, y los niveles de mortalidad ocasionados por la pesca estaban no sólo por debajo de la tasa de Remoción Biológica Potencial (*Potential Biological Removal*, o PBR), definida como el 0,1% de una estimación reducida de la abundancia de un stock, sino que para todos los stocks menos dos estaba por debajo de la Meta de Tasa de Mortalidad Nula (*Zero Mortalidad Rate Goal*, o ZMRG), el 10% de la tasa de PBR.

A continuación el Sr. Dave Bratten, asimismo del Programa Atún-Delfín, describió las causas de la mortalidad de delfines y las técnicas y métodos usados para reducirla. Los factores que más afectan el nivel de mortalidad son la especie de delfín involucrada, el área, tamaño de la manada, la cantidad de atún capturada, las condiciones oceánicas, la hora del día, y el tiempo. Los factores que más contribuían a reducir la mortalidad eran la maniobra de retroceso, el rescate manual, el uso de un reflector de noche, el evitar condiciones de alto riesgo, y mantener la motivación de la tripulación. El aporte de los armadores era también importante, al mantener el barco en buenas condiciones de funcionamiento y asegurar que llevaba todo el equipo de protección de delfines recomendado. En la actualidad el 86% de los lances no causaban ninguna mortalidad. El programa de la CIAT organizaba talleres para los pescadores sobre la reducción de la mortalidad, en los cuales se les informaba de las tres líneas de defensa principales contra la mortalidad de delfines: asegurar que todo el equipo esté presente y funcione antes de zarpar, evitar situaciones de alto riesgo, y siempre realizar la maniobra de retroceso. El Sr. Bratten describió también algunos proyectos de investigación y desarrollo que se estaban llevando a cabo para reducir aun más la mortalidad de delfines.

El Dr. Hall detalló las capturas incidentales en lances cerqueros, y específicamente las de patudo. En 1996 se desecharon en total unas 45 mil toneladas de atunes de todas las especies, un aumento de un 50% con respecto a 1995 y aproximadamente el doble de las de 1993 y 1994. Casi todo el patudo descartado fue capturado en lances sobre objetos flotantes, que también respondían de la gran mayoría de la captura incidental de casi todas las especies, excepto delfines. Describió experimentos realizados en Noruega con una reja clasificadora que permitía escapar a los peces más pequeños y retenía a los más grandes, y dijo que lo ideal sería que los pescadores pudiesen seleccionar lo que capturasen y lo que liberasen, pero que en la actualidad esto no era posible.

El Presidente propuso que en el futuro este punto de la agenda debería abarcar no solo el tema atún-delfín sino la captura incidental generalmente.

México notó que la tabla presentada por el Dr. Hall ilustraba el efecto sobre la mortalidad de delfines de la política “*dolphin-safe*”, pero no el efecto del Acuerdo de La Jolla, y quiso saber cuánto alimento representaba potencialmente las 45 mil toneladas de pescado descartado. El Dr. Hall contestó que la mortalidad de delfines había disminuido en un 60% antes de la introducción de la política “*dolphin-safe*”, y que en el futuro la tabla reflejaría el impacto del Acuerdo. Dijo que la producción potencial del atún descartado dependería de cuántos de los peces descartados sobreviviesen y hasta qué tamaño creciesen antes de ser capturados; en el caso del patudo, los descartes representaban una octava parte de la captura total de la especie en peso, por lo que la pérdida a las pesquerías cerquera y palangrera era casi seguramente significativa.

Ecuador expresó su interés en estudios colaborativos, especialmente con respecto a tortugas marinas, y preguntó acerca de los niveles de mortalidad de estas especies. El Dr. Hall acogió con entusiasmo esta oferta, y dijo que el bajo número de tortugas capturado podría quizá solamente reflejar una abundancia baja, y que no se podía determinar su significado sin conocimientos más completos del ecosistema entero; una vez comprendido éste, se podría evaluar la importancia de los componentes individuales, y de cambios en su abundancia.

Estados Unidos expresó su agrado ante el bajo nivel de mortalidad, y apoyó la propuesta de cambiar el punto de la agenda al tema más general de captura incidental.

Panamá notó que en cada reunión de la CIAT en los últimos años el personal científico había presentado información sobre los altos niveles de descartes de otras especies, particularmente en lances sobre cardúmenes no asociados y objetos flotantes. Panamá estaba especialmente preocupado a raíz del efecto perjudicial potencial de estas capturas incidentales sobre las pesquerías artesanales, y preguntó si estos efectos estaban ocurriendo en realidad. El Dr. Hall dijo que la pregunta era importante, pero difícil de contestar porque se sabía muy poco acerca de la

dinámica de poblaciones o biología de las muchas especies afectadas. Notó que los pescadores habían reducido la mortalidad de delfines por un 98% sin cambios mayores en la pesquería ni la tecnología pesquera, y quizá sería posible hacer lo mismo para las demás especies capturadas incidentalmente.

### **7. Revisión del Programa Internacional de Conservación de Delfines**

El Dr. Joseph resumió brevemente la historia de la mortalidad de delfines en la pesquería con red de cerco, que desde su inicio en la década de los 60 había cambiado de niveles anuales de mortalidad de más de 200.000 delfines causados por una flota en la cual más del 90% de los barcos eran de bandera de EE.UU. a una mortalidad anual de 2.500 animales causada por una flota integrada por barcos de varias naciones. El Programa Internacional para la Conservación de Delfines fue creado por el Acuerdo de La Jolla en 1992, y desde su inicio había conseguido reducir la mortalidad a niveles biológicamente insignificativos para las poblaciones de delfines del OPO. Con los niveles de mortalidad actuales, el crecimiento futuro de dichas poblaciones sería independiente de la pesquería. En 1996 el límite de mortalidad de delfines (LMD) para barcos individuales fue 94, pero la mortalidad promedio real por barco fue de solamente 44, y la mortalidad promedio por lance 0,35. El Dr. Joseph comparó esta mortalidad incidental con la de otras especies marinas, entre ellas los atunes juveniles, en lances sobre objetos flotantes y cardúmenes no asociados, y notó el costo ecológico potencial de estas capturas incidentales descartadas. Describió el rendimiento por recluta como función del tamaño y peso promedio de los peces, y notó que se ignoraba el efecto sobre el reclutamiento a una población de la captura de grandes cantidades de peces inmaduros. La preocupación sobre esta situación y sobre los costos ecológicos de no pescar sobre delfines había llevado a las naciones involucradas en la pesquería a formular un programa de administración que evitaría estos problemas. El resultado fue la Declaración de Panamá, firmada por doce naciones en octubre de 1995, la que, una vez entrada en vigor, formalizaría y fortalecería las disposiciones del Acuerdo de La Jolla.

### **8. Recomendaciones y resoluciones para 1997**

El Dr. Joseph presentó las resoluciones en borrador sobre los atunes patudo y aleta amarilla preparados por el personal. Estados Unidos dijo que la resolución sobre el patudo satisfacía la mayoría de las preocupaciones expresadas por las delegaciones con respecto a la pesca excesiva, así como las inquietudes de su delegación acerca de cómo proceder, y permitía a la CIAT desempeñar un papel activo en la conservación de la especie. La delegación de EE.UU. apoyaba la resolución y recomendaba su adopción. El delegado de Japón agradeció al personal sus labores en la redacción de las resoluciones, y asimismo expresó su apoyo.

Se aprobaron las dos resoluciones sin modificaciones (Anexos 4 y 5).

### **9. Programa de investigación y presupuesto recomendado para el AF 1998-1999**

El Dr. Allen presentó el presupuesto propuesto para el año fiscal de 1998-1999, y fue aprobado sin cambios. Se propuso que en el futuro se ofreciera interpretación simultánea en las reuniones del Panel Internacional de Revisión, y el personal dijo que investigaría la posibilidad de incluirlo en presupuestos futuros.

### **10. Fecha y sede de la próxima reunión**

Se acordó celebrar la próxima reunión de la CIAT en La Jolla (EE.UU.) en junio de 1998.

### **11. Nombramiento de funcionarios**

Panamá propuso que el Presidente de la próxima reunión fuese de Estados Unidos, y la propuesta fue aprobada unánimemente.

### **12. Otros asuntos**

Se trató del grupo de trabajo sobre capturas incidentales propuesto. Se decidió que se debería establecer un grupo de trabajo para examinar la cuestión de capturas incidentales de todas especies en la pesquería cerquera del

OPO, y buscar formas de reducirla. Se encargó al personal de la CIAT preparar un documento definiendo los puntos de mandato del grupo y algunas ideas para su consideración, y distribuirlo entre los gobiernos. El personal nombraría también los miembros del grupo de trabajo.

El observador de FUDENA expresó su interés en participar en el grupo de trabajo sobre capturas incidentales.

El delegado japonés dijo que también actuaba como observador para la Comisión para la Conservación del Atún Aleta Azul del Sur, y distribuyó un informe sobre los objetivos y la labor de dicha Comisión (Anexo 6).

### **13. Clausura**

El Presidente agradeció a todos los participantes su labor, y en particular el Sr. Jaime Basadre Oreamuno, de Costa Rica, responsable de la organización de la reunión, y presentó al Dr. Ricardo Garrón F., Ministro de Agricultura, quien, tras dar las gracias a los asistentes por su trabajo dedicado, felicitarles por lo que habían logrado, y recalcar la importancia de poner en vigor la Declaración de Panamá (Anexo 7), declaró clausurada la reunión.